

Así se hace periodismo

Manual práctico del periodista gráfico

Por
Sibila Camps y Luis Pazos.



Editorial Paidós.

Buenos Aires.

Primera edición:
1994.

Primera edición en Paidós:
1996.

Segunda impresión:
2003.

Este material
es de uso
exclusivamente
didáctico.

Índice

Prólogo a la segunda edición.....	9
-----------------------------------	---

PRIMERA PARTE **Cómo funciona una redacción**

1. Organización de un diario.....	15
2. Quiénes integran una redacción.....	25
3. Etapas del trabajo.....	29
4. El equipo de trabajo.....	37

SEGUNDA PARTE **Cómo buscar la información**

5. Herramientas de trabajo de uso habitual.....	43
6. Cuando se viaja.....	65
7. Fuentes de información y técnicas para obtenerla.....	73

TERCERA PARTE **Cómo informar**

8. Pautas generales de redacción.....	113
9. Transcripción de declaraciones.....	121
10. Los géneros periodísticos.....	129
11. Entre la redacción y la edición.....	155

CUARTA PARTE **Coberturas más frecuentes en el periodismo**

12. La vida en un pueblo.....	171
13. Catástrofes.....	181
14. Accidentes en medios de transporte.....	199
15. Hechos policiales.....	207
16. Acto político.....	245
17. Medidas de fuerza.....	253
18. Golpe de estado o alzamiento militar.....	257
19. Muerte de una persona famosa.....	267
20. Grandes espectáculos y festivales.....	275
21. Temporada de verano.....	289

QUINTA PARTE **Agencias y corresponsalías**

22. El trabajo del corresponsal.....	307
--------------------------------------	-----

APÉNDICE

23. Vocabulario de uso habitual en las redacciones.....	313
---	-----

Capítulo 4

El equipo de trabajo

En la mayoría de las notas que debe hacer -sobre todo fuera de la redacción- el redactor o cronista no trabaja solo: forma parte de un equipo que también integran su editor, el fotógrafo o reportero gráfico, eventualmente el productor y el infógrafo, y el chofer del móvil que los lleva hasta el lugar de la nota. En ciertas coberturas fuera de la redacción que incluyen una infografía, el infógrafo acompaña al periodista para hacer su propio relevamiento de datos.

Cuando la cobertura es muy compleja o cuando se le ha destinado mucho espacio pueden participar dos o más redactores y/o fotógrafos.

Aunque todos cumplen funciones diferentes, cada una de ellas es indispensable. Cuando el periodista se halla cubriendo una nota fuera de la redacción, el editor le brinda apoyo logístico: cambia el lugar de la nota en función de obtener mejor información; hace contactos telefónicos previos para facilitar su trabajo; averigua nombres, direcciones y teléfonos; busca datos en el archivo. A la inversa, el periodista comunica la información de importancia que puede modificar el enfoque de la cobertura y la búsqueda de información por parte de otros compañeros; sugiere al editor la conveniencia de enviar otro cronista al mismo o a otro lugar, y pide relevo en caso de guardias.

Por otra parte, si el trabajo no se realiza de forma mancomunada y con espíritu de grupo, el producto periodístico se deteriora. El mejor texto puede resultar poco atractivo para el lector si no está ilustrado por una buena foto o si no cuenta con una infografía lo suficientemente clara. Una denuncia exclusiva perderá contundencia o incluso correrá el riesgo de ser puesta en duda si no cuenta con la imagen que respalde el testimonio. Una excelente fotografía quizá parezca superficial si el material periodístico que la acompaña no está a su altura, o si no informa con precisión en qué contexto fue tomada. Son pocas las notas en las que el periodista y el fotógrafo pueden hacer su trabajo sin depender mutuamente. Por lo tanto, cada uno deberá tener en cuenta los tiempos del otro: si una entrevista resulta productiva sólo para el periodista, éste tendrá que darle al compañero su oportunidad de sacar fotos, aunque se trate de lugares o de personas que le agreguen poca o ninguna información. En función del resultado, a veces hará falta que el periodista converse con la o las personas a fotografiar, para "ablandarlas" y facilitar la instantánea, o incluso la pose.

El fotógrafo, por su parte, deberá tener presente que, en circunstancias difíciles, "robar" una foto (sacarla sin el consentimiento de la persona) puede poner en peligro la fuente de información del periodista, sobre todo cuando la cobertura se prolonga durante varios días. En ciertos casos en que hay que fotografiar dependencias de las fuerzas de seguridad, es necesario solicitar previamente la autorización, y es posible que su trámite le resulte más fácil al periodista que al fotógrafo, ya que mantiene un contacto más directo con los funcionarios que el reportero gráfico.

En cuanto al trabajo del productor, resulta fundamental para ahorrar tiempo al periodista y sobre todo al fotógrafo. También del chofer dependerá que se llegue a tiempo para la nota, con el menor riesgo y el menor desgaste para el equipo.

Cuando periodista y fotógrafo se hallan en comisión y no cuentan con el apoyo de un productor, forzosamente tendrán que resolver con equilibrio y solidaridad aquellas cuestiones ajenas a lo periodístico, como reservar pasajes o conseguir alojamiento y movilidad. Y en todo momento deberán mostrar la mayor tolerancia y comprensión de la tarea del compañero para lograr una buena convivencia.

En las investigaciones y -los informes especiales, a menudo el periodista trabaja junto con otros profesionales, ya sean cronistas o colaboradores que le acercan la información "cruda"

para su posterior elaboración. Como se trata de informes especiales o notas extensas, conformadas por un cuerpo central y varios textos de menores dimensiones, el trabajo se va armando a la manera de un rompecabezas. Es necesario estar al tanto de lo que van haciendo los compañeros, para:

- no superponer las tareas,
- no dejar temas sin cubrir,
- ir modificando la orientación de la investigación a medida que van surgiendo nuevos datos.